

26 de noviembre de 1958

Los recuerdos de Juan XXIII sobre su estancia en Burgos

Burgos.— El Papa Juan XXIII guarda muy buenos recuerdos de su estancia en Burgos hace 8 años, según le expresó al arzobispo de la diócesis, doctor Pérez Platero durante la audiencia que mantuvo hace unos días con el Pontífice en su biblioteca del Vaticano. El arzobispo de Burgos a su regreso de Roma ha contado que el Papa le manifestó que ya conocía y amaba a los burgaleses desde hace tiempo. Recordó que estuvo en esta ciudad en 1950, cuando era Nuncio del Papa en París, al regreso de un

viaje desde África. El entonces obispo Angelo Giuseppe Roncalli realizó una detallada visita a la Catedral deteniéndose especialmente en el altar mayor, crucero, capilla de los Condestables y claustro. Juan XXIII preguntó al arzobispo, refiriéndose al macero mayor de la basílica , Agustín Sola, si todavía vivía "un señor grueso, bajo y ancho, que portando un manojo de llaves le mostró las bellezas de la Catedral". Su Santidad también recordó su estancia en el restaurante Pinedo en el Espolón, donde



PALABRAS DEL PAPA SOBRE SU VISITA A BURGOS

almorzó junto a sus acompañantes. El Papa también ha recibido al obispo auxiliar de Burgos, Demetrio Mansilla, al vicario general del Arzobispado y a siete seminaristas burgaleses que completan estudios en Roma.